



“Entre juguetes y cartones: Producción de subjetividad, Producciones de violencias”

D’Agostino, Agustina María Edna
dagostinoag@gmail.com

Cátedra de Psicología Institucional
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata.

“(…) Niños son, en su mayoría, los pobres y pobres son en su mayoría los niños.
Y entre todos los rehenes del sistema, ellos son los que peor la pasan.
La sociedad los exprime, los vigila, los castiga, a veces los mata.
Casi nunca los escucha y jamás los comprende”.

E. Galeano. 1998.

“Los niños se golpean entre sí, arrojan piedras a otros niños, un padre arrastra a su hijo tomándolo del brazo mientras amenaza con golpear a otro, el niño amenazado golpea a un compañero... Otro niño cae al suelo y llora, otro lo ve, ríe y cuenta “Parece violado”

¿Qué entendemos por violencia y qué leemos como violento?, ¿Podríamos plantear distintos tipos de violencia o existe algo generalizable en la misma? Preguntarnos sobre esto, abrir interrogantes supone, de nosotros como equipo interventor, un arduo trabajo de elucidación de las propias significaciones, revisión de las afectaciones e implicaciones (Lourau, 1975; Fernández, 1999). Este es el instante de detenerse y cuestionar ciertos *a priori* al momento de intervenir, a la par que nos sumergimos en una práctica que no cesa de interrogar la teoría así como a la misma práctica; ida y



vuelta entre el “cómo intervenir” y las afectaciones producidas a partir de la experiencia en el barrio. La teoría como tal es un hacer, el intento siempre incierto de realizar el proyecto de la elucidación en el mundo. El momento de elucidación esta siempre contenido en el hacer, la teoría como tal, como hacer específico emerge cuando el momento de la elucidación se convierte en un proyecto para sí mismo (Castoriadis, 1975). Pretendemos mantener el ejercicio de este proyecto tanto en el momento de intervenir como en el momento de desplegar diferentes lecturas teóricas y trabajar sobre ellas, momento que esperamos, de alguna manera también nos modifique e intervenga.

No es posible un concepto unívoco de violencia (Caviglia *et al.*, 2011). Nombrar a la violencia implica comenzar a hablar sobre ella, poner palabras ante el acto puro, consiste en visibilizar y desnaturalizar aquello que se esencializa, se cristaliza tras las etiquetas de “niño violento, el hombre golpeador, la mujer golpeada” subjetividades capturadas en el acto mismo de nominación, por un rasgo, un cierto atributo.

Pensamos que previo a la violencia del golpe, existen condiciones que lo posibiliten. ¿A qué llamamos “condiciones que posibiliten”? El hecho de pensar la diferencia cómo anomalía o amenaza a la identidad da lugar a que en ese movimiento donde se distingue la diferencia se instituya la desigualdad. Diferencias desigualadas que se constituyen dentro de dispositivos de poder (Fernández, 2011).

El primer día de trabajo en el barrio, recorrimos las calles con un grupo de chicos que participarían del taller, ellos nos iban diciendo dónde estaban sus conocidos, a quienes debíamos invitar a los talleres, aquellos otros chicos con los que compartían cosas, en la escuela, en la calle. Nos señalaron lugares a los que no deberíamos ir porque allí estaban “los cirujas”, unos niños no pueden en ese momento concurrir al taller porque deben ir a trabajar con sus padres, una de las nenas, en un gesto de desprecio dice “A estos déjalos, si no parecen niños, parecen cartoneros”.



El término “Différance” (Derrida, 1968) es un neografismo que con el que se intenta demostrar que existe algo del orden de lo que no puede ser simbolizado porque desborda la representación. “Différence” y “Différance” se escriben de diferente manera pero al pronunciarlas no hay distinción aparente; la “a” se escribe o se lee pero no se puede oír. Différance, fuerza que distingue elementos y al hacerlo da lugar a oposiciones binarias y jerárquicas que afectan al significado mismo. Remite al movimiento de diferir, produciendo los diferentes anunciados en su presencia. Diferencia como elemento de lo mismo (que se distingue de lo idéntico) en que estas oposiciones se anuncian, diferencia entre “nosotros” y “ellos” diferentes ajenidades que resultan en peligro o amenaza, dónde en la ilusión de completud se visualiza a la otredad como carencia. Tener en cuenta este modo de producción de las diferencias, nos posibilita dar lugar a diferentes voces que puedan expresarse desde saberes particulares y producir una transformación a partir de las resistencias, de los invisibles y lo no dicho. En este sentido alojar las diferencias sería dar paso a aquello que si bien puede leerse o escribirse no puede ser oído. Consiste en conmovier y cuestionar a las teorías como cuerpos totales, acabados y completos, para dar lugar a todos los posibles saberes que se abren paso en la multiplicidad. Aquello que se produce en el encuentro de lo múltiple no puede ser predicho, anticipado de antemano, sino que la apuesta en cualquier intervención o investigación, reside en *crear condiciones, junto con otros*, para la emergencia de lo novedoso, lo no dicho.

Entendemos como producción de subjetividad aquello que engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y sus intensidades, que se produce en el entre con otros. Con el término producción aludimos a considerar lo subjetivo básicamente como proceso, como devenir en permanente transformación y no como algo ya dado (Fernández, 2006). Pensar la violencia cómo producción nos permite a su vez pensar que aquello que se produce en un entre con otros, puede ser contado de otra forma. Apostamos a la construcción de dispositivos que permitan alojar aquello del orden de las diferencias y que consideren “*la ley incondicional de la hospitalidad ilimitada*”, dispositivos de



intervención donde la hospitalidad sea un espacio a construir en situación entre todos los participantes. Entendemos a la violencia y a la no-violencia como modos de producción. Planteamos un “poder hacer con la violencia”, haceres posibles allí donde un colectivo es percibido como inferior (sean estos, niños, mujeres, cartoneros), dónde en un acto de discriminación le son asignados determinados atributos y jerarquías que diferencian entre los Unos y los Otros.

En este punto la pregunta inicial sufre una modificación radical, desde este modo de considerar la violencia como producción, a partir de los dispositivos de poder que producen diferencias desigualadas, ya no es central el cómo intervenir sobre la violencia sino cómo diseñar dispositivos que produzcan modificaciones que permitan el pasaje de la diferencia a la diversidad (Fernández, 2009; 2011) dispositivos que permitan alojar estas diferencias, elucidarlas, produciendo otros modos de vincularse y relacionarse, dónde los participantes tengan un lugar activo en la búsqueda y construcción de estrategias y soluciones, apropiándose de sus propios saberes que en muchos casos se encuentran invisibilizados.

Cuando Derrida (1977) trabaja sobre las diferencias y la hospitalidad considera la relación con el inmigrante y la lengua extranjera, resaltando que acoger al otro en su lengua es tener en cuenta naturalmente su idioma; no puede pedírsele que renuncie a su lengua y a todo lo que ello encarna, su cultura, su memoria. Para crear condiciones de hospitalidad es necesario considerar una problematización de los fenómenos que supere la antinomia sujeto/objeto, dónde cualquier trabajo posible considere las multiplicidades posibles, los diferentes saberes existentes y los potencie. Quien intente imponer su saber disciplinario sobre el otro no estará considerando el saber en las diferentes prácticas, hábitos y estilos de vida de quienes habitan los espacios dónde vamos a trabajar. En este aspecto considerar una “clínica de la hospitalidad” que incluya la dimensión de la ternura (Ulloa, 1995) es de gran valor ético y político.

El Proyecto. Objetivos y metodología:



El pedido inicial fue realizado por una referente barrial a la Universidad, se solicitaba intervenir sobre situaciones de violencia inter e intrafamiliar frecuentes en el barrio

Entre los objetivos generales delimitados para el proyecto resaltamos aquellos que pretenden contribuir al tratamiento de la problemática de violencia, abuso sexual y maltrato infantil que afectan a mujeres cartoneras, niñas, niños y adolescentes hijos de cartoneros, de la comunidad del barrio Altos de San Lorenzo, prevención de situaciones de violencia y la reducción de la vulnerabilidad psicosocial de los destinatarios.

Entre los objetivos específicos destacamos: el potenciar los recursos simbólicos, comunicacionales, materiales y afectivos de los destinatarios para fortalecer los lazos sociales; impulsar la consolidación de redes sociales comunitarias con las diferentes instituciones barriales; construir/ diseñar estrategias para intervenir en situaciones de vulnerabilidad psicosocial; promocionar el desarrollo de actividades dirigidas a desnaturalizar problemáticas de violencia y abuso sexual infantil; generar condiciones que permitan a los destinatarios producir estrategias alternativas que atiendan a las diferentes problemáticas emergentes.

Para el desarrollo del trabajo se diseñaron dos espacios diferentes:

-Taller de reflexión dirigido a mujeres:

-Taller de recreación dirigido a niños entre 3 y 11 años.

Para llevar adelante los objetivos del taller de niños consideramos fundamental aquellos aspectos desarrollados a lo largo del presente escrito: intervenciones que consideren la tensión entre lo singular y lo colectivo, un trabajo de elucidación crítica permanente de las propias implicaciones y afectaciones, como así también de las luchas de poder que se encuentran invisibilizadas y naturalizadas tras lógicas binarias productoras de las diferencias, pensando la subjetividad y la violencia no como *a priori*



inherente a la naturaleza humana, sino en su relación de producción y reproducción en un determinado contexto histórico- político- social, plausible de modificación. En este sentido planteamos que sostener una posición crítica de elucidación permanente, que en tanto crítica es ética, es el objetivo orientador principal de un trabajo que permita producir en situación algo del orden de lo novedoso. Cualquier planificación o propuesta inmovible pautada de antemano para el trabajo en comunidad implica ubicar al saber en el lugar de lo efectivo y cierto, no dando lugar a los impensados, posibles e imposibles emergentes situacionales.

Ética

Elucidación

Posición

Objetivo

La puesta en palabra de los afectos, la modalidad de trabajo colectivo como productor de lazo social y de otro modo de relacionarse alternativo a las violencias, a partir de diferentes actividades relacionadas con lo lúdico y las creaciones artísticas colectivas, son modos novedosos diferentes de hacer con aquello que se presenta. Lecturas de cuentos y construcción de historias colectivas con finales que consideren variadas alternativas a la solución de conflictos, la propuesta de juegos colectivos que nos permitieron visualizar a lo largo del taller el pasaje del no-juego al juego reglado y al juego imaginario o simbólico: juego de invención y creación, dónde a partir de la construcción de un personaje vemos como se transforman diferentes conflictos que son producidos por la misma comunidad; así el niño que es nombrado como “niño violento, niño problema” logra elaborar un nuevo personaje junto a sus compañeros dónde pasa de ser “el más malo de todos” a un personaje salvador que protege a los demás niños de diferentes peligros, aquí vemos que de esta forma aquello del orden de las diferencias llega a conmoverse. La posibilidad de creación de juegos junto con otros va permitiendo que estos niños se vinculen y se encuentren de otra forma a la habitual.

Durante el período que se estuvo trabajando en el taller observamos un movimiento en el modo de estar de los niños, tanto a nivel singular como colectivo. Modificaciones en



el vínculo, miramientos hacia el otro que atraviesan posiciones narcisistas dando lugar a un posible encuentro son, entre cosas, lo que nos hace sostener la apuesta por la “hospitalidad del dispositivo” para que “entre ellos y hacia otros puedan rehacer sus propios circuitos dañados de la ternura”. Así lo vemos en algunas acciones como el intento de reparar daños a compañeros, el contenido, la cualidad y el aspecto formal de los dibujos, el modo de relacionarse entre ellos y con las talleristas.

Bibliografía.

-CASTORIADIS, C. (1975) La institución imaginaria de la sociedad. Ed. Trusquets. Buenos Aires, Argentina.

-CAVIGLIA, *et al.* (2011) Violentología. Hacia un abordaje científico de la violencia. Ed Ciccus. Buenos Aires, Argentina.

-DERRIDA, J. (1997) Sobre la hospitalidad. Entrevista en Staccato, programa televisivo de France Culturel. Traducción de Cristina de Peretti y Francisco Vidarte en Derrida, J., ¡Palabra!. Disponible en : <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/hospitalidad.htm>

-DERRIDA, J. La diferencia. (1968) Conferencia pronunciada en La Sociedad Francesa de Filosofía, el 27 de enero de 1968, publicada en el Bulletin de la Société française de philosophie. En DERRIDA, J. Márgenes de la filosofía, traducción de Carmen González Marín (modificada Horacio Potel), Cátedra, Madrid, 1998. Disponible en : http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/la_differance.htm

-FERNANDEZ, A. M. (1999) Instituciones Estalladas. Ed. Eudeba. Buenos Aires, Argentina.



-FERNANDEZ, A. M. (2009) Las lógicas sexuales. Amor, política y violencias. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

-FERNANDEZ, A. M. (2011) *Hacia los Estudios Transdisciplinarios de la Subjetividad. (Reformulaciones académico políticas de la diferencia.* Revista investigaciones en psicología. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. Año 16, Nº1, PP.: 61-82

-GALEANO, E. (1998) Patas arriba. La escuela del mundo al revés. Ed. Siglo Veintiuno de España Editores. Madrid. PP.: 12-13

-LOURAU, R. (1975) El análisis institucional. Ed Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

-ULLOA, F. (1995) Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Edición:

**Cátedra I de Psicología Institucional y Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario.
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.**

Fecha de Publicación:

Agosto de 2012

http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/144_psico_institu1/trabajos.php?a=12

**Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología - Psicología Institucional Cát. I - V.H. Schejter
Hipólito Yrigoyen 3242, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina, CP:C1207ABQ**

Teléfono: 4931-6900, int. 145